

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLIS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. vat

Miércoles 03.05.2017

vat

Catequesis del Santo Padre

Saludos en las diversas lenguas

La audiencia general de esta mañana ha tenido lugar esta mañana a las 9, 30 en la Plaza de San Pedro donde el Santo Padre Francisco ha encontrado a los grupos de peregrinos y fieles procedentes de Italia y de todos los lugares del mundo.

En su discurso el Papa, ha recordado su reciente viaje apostólico a Egipto

Después de resumir su catequesis en diversas lenguas, el Santo Padre ha saludado en particular a los grupos de fieles presentes.

La audiencia general ha terminado con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica

Catequesis del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy quiero hablaros del viaje apostólico que, con la ayuda de Dios, llevé a cabo hace pocos días en Egipto. Fui a ese país tras una cuádruple invitación: del Presidente de la República, de Su Santidad el Patriarca Copto Ortodoxo, del Gran Imán de Al-Azhar y del Patriarca Copto Católico. Doy las gracias a cada uno de ellos por la acogida que me han reservado, realmente calurosa. Y gracias a todo el pueblo egipcio por la participación y el cariño con que ha vivido esta visita del Sucesor de San Pedro.

El Presidente y las autoridades civiles hicieron un esfuerzo extraordinario para que este evento se desarrollase de la mejor manera posible; para que fuera un signo de paz, un signo de paz para Egipto y para toda esa región que sufre, por desgracia, por los conflictos y por el terrorismo. De hecho, el lema de viaje era "*El Papa*

de la paz en un Egipto de paz".

Mi visita a Al-Azhar, la universidad islámica más antigua y la más alta institución académica del Islam sunita, tenía un doble horizonte: el del *diálogo* entre cristianos y musulmanes y, al mismo tiempo, el de promover la *paz* mundo. En Al-Azhar tuvo lugar el encuentro con el Gran Imán, un encuentro que se extendió después a la Conferencia Internacional para la Paz. En ese contexto, brindé una reflexión que valorizaba la historia de Egipto como *tierra de civilización y tierra de alianzas*. Para toda la humanidad, Egipto es sinónimo de antigua civilización, de tesoros artísticos y de conocimiento; y esto nos recuerda que la paz se construye a través de la educación, de la formación de la sabiduría, de un humanismo que incluye como parte integral la dimensión religiosa, la relación con Dios, como recordó el Gran Imán en su discurso. La paz también se construye partiendo de nuevo de la alianza entre Dios y el hombre, fundamento de la alianza entre todos los hombres, basada en el Decálogo escrito en tablas de piedra del Sinaí, pero mucho más profundamente en el corazón de todos los hombres de todo tiempo y lugar, ley que se resume en los dos mandamientos del amor a Dios y al prójimo.

Sobre ese mismo fundamento se basa la construcción del orden social y civil, en que están llamados a colaborar todos los ciudadanos, de cualquier origen, cultura y religión. Esta visión de laicidad sana salió a la luz en el intercambio de discursos con el Presidente de la República de Egipto, en presencia de las autoridades del país y del cuerpo diplomático. El gran patrimonio histórico y religioso de Egipto y su papel en Medio Oriente le otorgan una tarea peculiar en el camino hacia una paz estable y duradera que no se basa en el derecho de la fuerza, sino en la fuerza del derecho.

Los cristianos, en Egipto como en todas las naciones de la tierra, están llamados a ser fermento de fraternidad. Y esto es posible cuando viven en sí mismos la comunión en Cristo. Pudimos dar, gracias a Dios, un fuerte signo de comunión, junto con mi querido hermano el Papa Tawadros II, Patriarca de los coptos ortodoxos. Renovamos nuestro compromiso y también firmamos una Declaración Común para caminar juntos y comprometernos a no repetir el Bautismo administrado en las respectivas Iglesias. Juntos oramos por los mártires de los recientes atentados que se han cebado trágicamente en esa venerable Iglesia; y su sangre ha fertilizado ese encuentro ecuménico, en el que también participó el Patriarca de Constantinopla, Bartolomé: el Patriarca Ecuménico, mi querido hermano.

El segundo día del viaje estuvo dedicado a los fieles católicos. La santa misa celebrada en el estadio, puesto a disposición por las autoridades egipcias, fue una fiesta de fe y de fraternidad en que sentimos la presencia viva del Señor Resucitado. Comentando el Evangelio, exhorté a la pequeña comunidad católica en Egipto a revivir la experiencia de los discípulos de Emaús, a encontrar siempre en Cristo, Palabra y Pan de vida, la alegría de la fe, el ardor de la esperanza y la fuerza para declarar en el amor que 'hemos encontrado al Señor'.

Y los últimos momentos fueron los vividos con los sacerdotes, los religiosos y las religiosas y los seminaristas en el seminario mayor. Hay tantos seminaristas: ¡es un consuelo! Fue una Liturgia de la Palabra, en la que se renovaron las promesas de la vida consagrada. En esta comunidad de hombres y mujeres que han elegido dar su vida a Cristo para el Reino de Dios, vi la belleza de la Iglesia en Egipto, y recé por todos los cristianos en Oriente Medio, para que, guiados por sus pastores y acompañados por las personas consagradas, sean sal y luz en aquellas tierras, en medio de aquellos pueblos.

Egipto, para nosotros, ha sido un signo de esperanza, de refugio, de ayuda. Cuando en aquella parte del mundo había hambre, Jacob, con sus hijos, se trasladó allí. Después, cuando Jesús fue perseguido, viajó allí. Por eso, hablaros de este viaje significa recorrer el camino de la esperanza. Para nosotros Egipto es aquel signo de esperanza, sea en la historia sea en el día de hoy, de esta fraternidad que os he contado.

Una vez más doy las gracias a los que han hecho posible este viaje y a todos los que de diferentes maneras han dado su aportación; sobre todo a tantas personas que han ofrecido sus oraciones y sus sufrimientos. La Sagrada Familia de Nazaret, que emigró a las orillas del Nilo para escapar de la violencia de Herodes, bendiga y proteja siempre al pueblo egipcio y lo conduzca por el camino de la prosperidad, de la fraternidad y de la paz.

Gracias

Saludos en las diversas lenguas

Saludos en francés

Me complace dar la bienvenida a los peregrinos de lengua francesa, especialmente a los miembros de la Fraternidad Monástica de Jerusalén, a las parroquias y a los jóvenes venidos de Francia, así como a los universitarios de Niza. En este tiempo de Pascua, os invito también a vosotros a construir un mundo de justicia y de paz en el que todos son acogidos fraternalmente. ¡Que Dios os bendiga!

Saludos en inglés

Saludo a los peregrinos de lengua inglesa presentes en la audiencia de hoy, especialmente a los de Irlanda, Dinamarca, Finlandia, Nueva Zelanda, Singapur, India, Filipinas, Sri Lanka, Vietnam, Canadá y Estados Unidos de América. En la alegría de Cristo resucitado, invoco sobre todos vosotros y vuestras familias el amor misericordioso de Dios nuestro Padre. ¡El Señor os bendiga!

Saludos en alemán

Dirijo un cordial saludo a todos los peregrinos de lengua alemana. Grato por las bellas experiencias durante mi viaje, invito a los fieles a ser fermento de fraternidad, encomendándolos a la protección de la Sagrada Familia. ¡Dios os bendiga así como a vuestras familias!

Saludos en español

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española, en particular a los grupos provenientes de España y Latinoamérica. Que la Sagrada Familia de Nazaret, que emigró a la tierra del Nilo para huir de la violencia de Herodes, bendiga y proteja al pueblo de Egipto; y a todos ustedes les conceda paz y bien en sus vidas. Muchas gracias.

Saludos en portugués

Queridos peregrinos de lengua portuguesa, ¡bienvenidos! Os saludo a todos con gran afecto y alegría, especialmente a los grupos venidos de Brasil; a los miembros de la Federación brasileña de las Academias de Medicina, al igual que a los fieles de Ribeirão Preto, Londrina y Caratinga. ¡Descienda sobre vosotros y vuestras familias la bendición de Dios!

Saludos en árabe

Dirijo un cordial saludo a los peregrinos de lengua árabe, especialmente a los de Egipto y Oriente Medio. Doy las gracias a todas las personas que han hecho posible este viaje y agradezco a Egipto, "Um el dùgna", su invitación y su generosa y cálida bienvenida. ¡El Señor os bendiga y os proteja del maligno!

Saludos en polaco

Saludo cordialmente a los polacos. Hoy es la solemnidad de la Bienaventurada Virgen María, Reina de Polonia y vuestra fiesta nacional. Escuchad con amor y atención lo que os indique vuestra Reina a la que os dirigís con las palabras: "Eres el gran orgullo de nuestra nación." En vuestras decisiones diarias, seguid los caminos del acuerdo y de la benevolencia mutua. Tomad las decisiones más importantes buscando la verdad, el bien

común y la paz. Sed abiertos y sensibles a las necesidades de los hermanos. Bendigo de todo corazón a vuestra patria, a vosotros, aquí presentes, a vuestros compatriotas en Polonia y en el mundo.

Saludos en croata

Saludo cordialmente a los peregrinos de Croacia, especialmente a los sacerdotes, profesores, seminaristas y estudiantes de los liceos diocesanos de la diócesis de Požega, acompañados por su obispo, Mons. Antun Škvorčević, reunidos ante la tumba del apóstol Pedro para confirmar vuestra fe en ocasión del XX aniversario de la fundación. Estimados amigos, con la alegría de Pascua, dad gracias a Dios por todos los dones que os concede y, en la esperanza cristiana, id con valentía hacia adelante, respondiendo diariamente a la llamada de Jesús a seguirle como discípulos suyos. En este camino os acompañen la intercesión de la Bienaventurada Virgen y de San Juan Pablo II, que erigió vuestra diócesis. Os aseguro mi cercanía espiritual y os imparto a vosotros y a vuestras familias mi bendición apostólica. ¡Alabados sean Jesús y María!

Saludos en italiano

Doy una cordial bienvenida a los fieles de lengua italiana. Me complace recibir a los alumnos del Pontificio Colegio Misionero de San Pablo en Roma y a los participantes en el curso promovido por la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación Auxilium.

Saludo a la Red Cívica de los alcaldes por la acogida de la provincia de Varese; a los fieles de Albanella, a los miembros del Arsenal de la Paz de Turín y a la Asociación 24 de julio.

El día de la fiesta de los santos Felipe y Santiago deseo a cada uno de vosotros que el recuerdo de los apóstoles, anunciadores gozosos del Resucitado, aumente vuestra fe y aliente el testimonio del Evangelio.

Dirijo un saludo a los jóvenes, a los enfermos y a los recién casados. A principios de mayo, invocamos la intercesión celestial de María, la Madre de Jesús. Queridos jóvenes, aprended a rezarla con la oración sencilla y eficaz del Rosario; queridos enfermos, que la Virgen sea vuestro apoyo en la prueba de dolor; queridos recién casados, imitad su amor por Dios y por los hermanos.

-
